



Resultados de las Comparaciones de los Códigos de Catalogación Por

Dra. Barbara B. Tillett

Traducción al español: Ageo García-Barbabosa

Antes de la reunión en Francfort se les pidió a las actuales entidades credoras de catalogación que prepararan un documento sobre el enfoque presentado en sus códigos en relación con los tópicos especiales a discutir en la reunión. Se entregaron dieciocho informes; todos indicaron que sus reglas tienen como base los Principios de París para la elección y forma de los asientos y de las palabras ordenadoras.

Muchos anotaron que los Principios de París fueron escritos para los catálogos de fichas o catálogos manuales con un solo ordenamiento alfabético para los registros bibliográficos, los asientos secundarios y las fichas de referencias; mientras que hoy en día la mayoría de los catálogos en línea pueden manipular los registros bibliográficos y los puntos de indización que hacen posible la recuperación y el despliegue de registros bibliográficos completos o despliegues cortos de elementos seleccionados del registro bibliográfico, además de proveer referencias desde las formas variantes hacia las formas autorizada de los asientos.

De acuerdo con los Principios de París el catálogo debe ser un instrumento eficiente para determinar si la biblioteca posee un libro en particular especificando su autor y título, el título solo o un sustituto del título; así como para determinar que obras existen de un determinado autor; y que ediciones de una determinada obra se encuentran en la biblioteca.

Las respuestas a la encuesta sobre las funciones del catálogo aún indican que las funciones de encontrar y colocar continúan siendo el punto central. Una excepción anotada en las respuestas de Alemania/Austria fue que sus reglas no prescriben la diferenciación de un nombre de persona, de manera que no les es posible colocar obras de un autor particular en los casos en que exista más de una persona con el mismo nombre.

Otra variante es el reconocimiento de "identidades bibliográficas" como entidades separadas, que pueden corresponder a una o más personas o entidades corporativas. En el rol de autor, una persona o entidad corporativa puede tener más de una identidad bibliográfica y se crearían registros de autoridad separados para los nombres controlados.

Respecto a la estructura del catálogo, la mayoría de repuestas indicaron que existe acuerdo con los Principios de París de crear un solo registro bibliográfico para cada libro y establecer asientos secundarios para los autores adicionales o las variantes del título.

Los Principios de París enumeran tres tipos de asientos: asientos principales, asientos secundarios y referencias. Los códigos de catalogación actuales reconocen esos tipos de asientos, es decir, registros posibles en un catálogo. Además varios códigos distinguen los tipos de registros de referencia como: registros de referencias de "véase", registros de referencias de "vease además", referencias generales explicativas; tal como recomiendan las pautas de IFLA "Guidelines for authority records and references (GARR)". En todos los



casos el “asiento principal” es visto como el registro bibliográfico completo. A través de las discusiones de la lista electrónica fue claro también que todos desean ávidamente abandonar el término “asiento principal” y utilizar un término más preciso y actual. Quizás cuando queremos referirnos al registro bibliográfico completo, deberíamos utilizar el término “registro bibliográfico”.

Respecto al uso de asientos múltiples, el Principio de París 5 menciona que “las dos funciones del catálogo se cumplen más eficientemente por medio de un asiento para cada libro bajo un asiento derivado del nombre del autor o del título tal como figura en el libro; y cuando se presentan formas variantes del nombre del autor o del título, un asiento para cada libro bajo un asiento uniforme, que consista en un sustituto aceptable del título y asientos secundarios apropiados y/o referencias. Las respuestas de las encuestas indicaron que existía acuerdo con los Principios de París sobre este asunto; sin embargo la respuesta de AFNOR también indicó que ellos utilizan el asiento del nombre geográfico como asiento principal para materiales cartográficos. AFNOR también indicó que ellos nunca proveen un título uniforme como asiento principal si el ítem no puede identificarse por su autor o título. Mientras que la respuesta de los Países Bajos indica que los títulos uniformes son obligatorios únicamente para los clásicos anónimos incluyendo la Biblia, la música imprenta y las grabaciones de música clásica.

La respuesta de AFNOR también indicó variaciones en los asientos secundarios ya que los asientos bajo título no son obligatorios. Los títulos uniformes se establecen para textos sagrados, clásicos anónimos, obras de autores prolíficamente publicados y variantes de formas gráficas antiguas. Ellos utilizan “títulos de forma” para catálogos de exhibiciones, catálogos de venta, festschrifts y tratados. También es usual utilizar registros de autoridad para documentar las formas variantes de los nombres y títulos que aparecen como referencias en los catálogos en línea.

El principio 6 se refiere a las funciones de los diferentes tipos de asientos y sugiere que el asiento bajo el nombre del autor debe hacerse normalmente bajo un asiento uniforme del nombre de dicho autor. También menciona que los otros nombres u otras formas del nombre deberían ser referencias; pero que se pueden usar asientos secundarios en casos especiales.

La mayoría de las reglas actuales toman el nombre tal como está impreso en el libro en el área 1 de la descripción, y se utiliza esa forma ya sea como la forma autorizada o como una forma variante dentro de un registro de autoridad.

Con respecto a los casos especiales en que se usan asientos secundarios en vez de referencias, tales como cuando una obra en particular está asociada con un nombre en particular, las reglas italianas no proveen tales asientos secundarios. Las reglas rusas las proveen a través de sus registros de autoridad; de hecho eso es lo que es más probable en la mayoría de países que utilizan actualmente sistemas en línea. Los registros de autoridades contienen las formas variantes y los otros nombres, y se les utiliza en los catálogos en línea como referencias hacia las formas autorizadas. En forma similar se hace para los otros títulos de una misma obra; típicamente se manejan como referencias cruzadas en registros de autoridades de título o de autor/título. Los asientos secundarios para los diferentes títulos no se establecen en general en el registro bibliográfico cuando existe un registro de autoridad para el título uniforme (de título o autor/título)



Las antiguas reglas húngaras no previenen acceso bajo título cuando el asiento principal se hace bajo autor.

Para la elección del asiento uniforme, los Principios de París sugieren el nombre usado con mayor frecuencia o el título usado en las ediciones de las obras catalogadas o en referencias de autoridades aceptadas. En el caso de idiomas múltiples se recomienda preferir el idioma original o la forma encontrada en ediciones o referencias en los idiomas del catálogo. Los códigos siguen de manera básica este principio.

De acuerdo a los principios de París “el asiento principal de cada edición de una obra de un autor individual debería hacerse bajo el nombre de ese autor. Un asiento secundario o referencia debería hacerse bajo el título de cada edición en la que el nombre del autor no se menciona en la portada. En caso de idiomas múltiples se sugiere también preferir el idioma original o la forma original encontrada en las ediciones o en las referencias en los idiomas del catálogo. “El título uniforme deberá ser el nombre por el cual el autor es identificado con mayor frecuencia o la forma encontrada en las ediciones de sus obras, en la forma más completa que aparezca allí, con la excepción de que otro nombre o forma del nombre deberá ser tomada como el asiento uniforme si ésta llega a establecer su uso general en referencias al autor en obras biográficas, históricas u obras literarias; o en obras relacionadas con sus actividades públicas separadas de su autoría. Se debe agregar una característica de identificación adicional, si fuera necesario, para distinguir al autor de otros con el mismo nombre.”

Los códigos están de acuerdo en utilizar la forma encontrada. Las reglas francesas eligen la forma mejor conocida después de la muerte del autor, cuando utiliza diferentes seudónimos. Respecto a las características de identificación, las reglas del Vaticano hacen adiciones mayores a las de las RCA2, cuando el catalogador dispone de la información; no únicamente para diferenciar los nombres. Por otra parte las reglas alemanas no prescriben la diferenciación de los nombres de una persona (pero esta práctica está sujeta a cambios)

La mayoría de códigos sigue la regla de “Establecer un asiento principal bajo autor corporativo cuando la obra es una expresión del pensamiento colectivo o de la actividad de una entidad corporativa, aún cuando esté firmada por una persona en la capacidad de oficial o empleado de la entidad corporativa y la redacción del título o de la portada, tomadas en conjunto con la naturaleza, implica claramente que la entidad corporativa es colectivamente responsable del contenido de la obra” Sin embargo, en los Países Bajos, nunca se hace el asiento principal bajo nombre corporativo; sino como asiento secundario cuando la entidad es responsable del contenido de la obra. Ellos hacen una excepción con los grupos ejecutantes en grabaciones sonoras. Las reglas PPIAK usadas en Croacia no aplican el asiento bajo asiento corporativo para publicaciones seriadas, pero lo hacen en el caso de monografías. Las reglas españolas son más restrictivas en la idea de “actividad” sobre cuando utilizar una entidad corporativa como asiento primario. Las reglas finlandesas prefieren el título clave, o el título propiamente dicho, como el asiento principal; con un asiento secundario para la entidad corporativa en el caso de las publicaciones seriadas cuyos títulos consisten en términos genéricos, aún cuando representan la actividad de una entidad corporativa.

Otra regla seguida por la mayoría de códigos: “En los casos en que una entidad corporativa realiza una función (tal como la de editor) subsidiaria a la función de autor, se debe hacer un asiento secundario bajo el nombre de la entidad corporativa.” Todos los códigos siguen el



principio “En caso de duda, el asiento principal podría hacerse bajo el nombre de la entidad corporativa o bajo el nombre de un autor personal, con un asiento secundario bajo la alternativa no elegida como el asiento principal.”

Con relación a la forma del nombre, todos los códigos siguen el principio de preferir el nombre usado con mayor frecuencia en sus publicaciones, con algunas excepciones. Sin embargo las reglas checas prefieren seguir la forma encontrada en los archivos de autoridades o las bibliografías nacionales, cuando es posible derivar la forma identificada con mayor frecuencia. En forma similar cuando hay muchas formas, las reglas AFNOR en Francia también utilizan otras fuentes tales como los archivos nacionales de autoridades y fuentes de referencia. Las reglas españolas también prefieren un nombre convencional sobre un nombre oficial. En relación a idiomas múltiples, las PPIAK (Croacia) usan el nombre en el primer idioma oficial usado en el catálogo de la biblioteca. Las Reglas de los Países Bajos no aplican la excepción de preferir la forma más comúnmente usada en las publicaciones del país de origen o en fuentes estándar de referencia; sino la forma más reciente como último recurso. Finlandia prefiere utilizar las formas finlandesa o sueca, dado que ellos tienen dos idiomas oficiales.

Existen otras dos excepciones: dar preferencia en el caso de los estados y otras autoridades territoriales, a la forma del territorio actualmente en uso, en el idioma de los usuarios del catálogo; para hacer un asiento sucesivo cuando el cambio de nombre no es menor y se conectan los nombres mediante referencias. Y se agrega una característica de identificación para distinguir a las entidades corporativas con el mismo nombre.

La práctica anterior en algunos países fue ensamblar todos los nombres bajo el más reciente o no usar ningún nombre sino un registro de autoridad para agruparlos juntos, pero las reglas más recientes siguen la práctica del asiento sucesivo. Una excepción son las PPIAK de Croacia, las cuales no siguen ésta práctica. El añadir características adicionales de identificación es una práctica común en todas las reglas.

De acuerdo al Principio 9, las constituciones, leyes y tratados, y ciertas otras obras de características similares; deben asentarse bajo el nombre de la autoridad territorial apropiada con los títulos formal o convencional, que indiquen la naturaleza del material. Los asientos secundarios de los títulos reales (títulos propiamente dichos) deberán hacerse según se requiera. La mayoría de las reglas concuerdan con este principio; pero las reglas alemanas RAK no lo aplican a las leyes, prefiriendo en lugar de ello, un asiento bajo título con un título uniforme que corresponde al título oficial de la ley. En los Países Bajos la entrada bajo asiento principal corresponde al título propiamente dicho; en las reglas finlandesas esta clase de publicación se asienta principalmente bajo el título. Sería sin duda importante llegar a un acuerdo, al menos de que en las futuras reglas internacionales existiera un punto de acceso para la autoridad territorial y un título uniforme; así como acceso a través del título propiamente dicho.

Todas las reglas concuerdan sobre que, en los asientos para entidades subordinadas, debería preferirse la forma directa del nombre de la entidad, excepto cuando el nombre implique subordinación o una función subordinada o si fuera insuficiente para su identificación; de manera que debe preferirse un asiento que inicia con la entidad superior y utiliza como subsiento el nombre de la entidad subordinada. Así también la mayoría de las reglas concuerda con hacer una excepción en el caso en que la entidad subordinada corresponde a un



órgano administrativo, judicial o legislativo de un gobierno; en el que el catalogador debe preferir el asiento uniforme que dé inicio con la autoridad territorial y con el nombre del órgano como un subasiento. Únicamente los Países Bajos proporcionan el nombre territorial como un calificador; o prefieren un nombre disponible en la publicación cuando la entidad superior no se menciona en la publicación o cuando no es claro que participa una entidad territorial.

El Principio 10 se refiere a la autoría múltiple. Cuando dos o más autores comparten la creación de la obra, el asiento principal deberá hacerse bajo el nombre del autor principal, si uno de ellos se presentara como tal. Si ninguno se presenta como el principal, el asiento principal deberá hacerse bajo el primer nombre en la portada, con asientos secundarios para el segundo y el tercero, cuando no se presenten más de tres. Si hubiera cuatro o más autores el asiento principal deberá hacerse bajo el título, con asientos secundarios para el primer autor mencionado y tantos otros como sea necesario. La mayoría de las reglas concuerda con este principio; pero los Países Bajos consideran a las entidades corporativas como un grupo de más de tres autores personales, de manera que una obra que tiene tanto un autor personal como un autor corporativo se asienta bajo el título, con asientos secundarios para el autor personal y para el autor corporativo. Cuando existen más de tres autores personales, las reglas AFNOR agregan la estipulación sobre nombres con el mismo tipo de función. Generalmente cuando existen más de tres autores, no se crean puntos de acceso para ellos; sin embargo las reglas no prohíben a las bibliotecas que incrementen el número en sus propios catálogos.

Para las videograbaciones las reglas AFNOR no reconocen la idea de autor principal debido a que la obra se considera siempre un trabajo colectivo, con un asiento principal bajo el título propiamente dicho y con un número limitado de puntos de acceso adicionales. En el sistema SuDoc (Superintendent of Documents classification system) el director de la película cinematográfica se considera el autor principal.

Cuando hay una colección que debe registrarse, i.e. obras independientes o partes de obras de diferentes autores; el asiento debe hacerse bajo el título de la colección, si la colección tuviera un título colectivo; o bajo el nombre del autor o el título de la primera obra, si no tuviera un título colectivo. En ambos casos se deben hacer asientos secundarios bajo el nombre del compilador, si se le conoce. Excepcionalmente, la entrada debe hacerse bajo el nombre del compilador, si aparece en forma prominente con el asiento secundario de título.

Es interesante que ninguna de las reglas utiliza el texto minoritario o la excepción. Este texto principal es lo que se utiliza en los códigos de las respuestas a la encuesta.

La respuesta de Macedonia fue que ellos no siguen este principio para colecciones porque el título de la colección es parte del registro y se da al final del registro entre corchetes para la recuperación automatizada en sus catálogos.

En el caso de las partes sucesivas de una obra, que se atribuyen a diferentes autores, los Principios de París recomiendan el asiento principal bajo el autor de la primera parte. Muchas de las reglas encuentran excepciones a este Principio. Las RCA2 señalan que el asiento principal se cambia al de otra persona/entidad si dicha persona/entidad es predominante en la monografía multiparte como un todo; y que el asiento principal se cambia al título si más de tres personas/entidades son responsables de la monografía multiparte terminada. Sin embargo el Comité Conjunto Permanente (“Joint Steering Committee”) se encuentra actualmente



considerando retirar esas dos posibilidades para que las reglas estén alineadas con los Principios de París. Las reglas del Vaticano y las reglas finlandesas han adoptado las RCA2. Las reglas checas hacen la distinción cuando hay títulos significativos de la partes, creando nuevos registros. En forma similar las reglas de los Países Bajos permiten también la creación de registros separados. En las reglas españolas hay algunas excepciones para cuando existe un plan de redacción desde el comienzo y existe un autor de la parte mayor, aún cuando el/ella no sea el que se menciona primero.

Siguiendo el Principio 11 las obras se asientan bajo el título cuando el autor no puede discernirse, o cuando es la obra de más de tres autores y ninguno de ellos es el autor principal; o cuando se trata de colecciones de obras independientes o partes de obras de diferentes autores, que se publican con un título colectivo; o cuando las obras se conocen principalmente o convencionalmente por el título. Las reglas concuerdan (con excepción de este último punto); algunas reglas realizarían el asiento principal bajo el autor; i.e., las reglas checas, las PPIAK de Macedonia y las AFNOR asentarían las publicaciones seriadas bajo de la entidad corporativa apropiada. Las PPIAK en Croacia no especifican esta última regla. La reglas finlandesas colocan a todas las publicaciones seriadas en esta categoría.

Con excepción de las reglas PPIAK de Macedonia y las reglas búlgaras RAKK, todas las reglas concuerdan en crear asientos secundarios bajo título para las ediciones anónimas de obras cuyos autores se han discernido (i.e. el asiento principal debe hacerse bajo el autor); y para las obras con entrada con el autor como asiento principal cuando el título es un medio alternativo importante de identificación. Los Principios de París también recomiendan crear asientos secundarios bajo título para las obras con entrada bajo una entidad corporativa como asiento principal, cuyo título distintivo no incluye el nombre de la entidad; y para las colecciones cuyo asiento principal se hacen, excepcionalmente, bajo compilador. Todas las reglas concuerdan; y ninguna de ellas sigue la excepción para compiladores.

De acuerdo con el Principio 11.3, en el caso de los asientos uniformes para obras que se asientan bajo título, el catalogador debería preferir el título original o el título utilizado con mayor frecuencia en las ediciones de la obra; y solamente preferir el título convencional cuando es generalmente conocido. La mayoría de reglas concuerda; con excepción de las reglas búlgaras, que no utilizan un título uniforme sino que crean un asiento de título bajo el título propiamente dicho. Las reglas usadas en los Países Bajos lo aplican solamente a los clásicos anónimos. La mayoría de las reglas concuerdan en preferir el título como la parte inicial del asiento uniforme correspondiente a obras cuyas partes o volúmenes sucesivos tienen diferentes títulos, a menos que la mayoría de las partes o volúmenes tengan otro título. No obstante las normas AFNOR no consignan este punto.

La mayoría de reglas concuerda con el principio de asiento sucesivo para publicaciones seriadas incluido en el Principio 11.5; sin embargo las normas AFNOR no consignan este punto. Debido a que las RCA2 contemplan el asiento secundario bajo un título seleccionado para agrupar las entradas, dichas reglas no utilizan este mecanismo; tampoco lo hacen las reglas usadas en los Países Bajos.

En la Bibliothèque Nationale de France los catalogadores crean un "registro histórico" para vincular a los registros bibliográficos que representan cada cambio de título. Estos registros históricos no se describen en las AFNOR.



En relación a las variaciones ligeras, la ISBD(CR) y la mayoría de la reglas actuales utilizan la forma de la primera emisión que se recibe, y no la forma que aparece con mayor frecuencia. Esta es una solución práctica para evitar demasiado mantenimiento de registros; sin embargo, la respuesta a la encuesta de las RAK, indicó que ellos se oponen a la ISBD(CR) al permitir el uso del título más comúnmente usado como el título para todas las partes.

El Principio 11.6 se refiere a los tratados y convenios internacionales multilaterales y ciertas otras categorías que no tienen títulos distintivos. En esos casos debe preferirse un asiento uniforme convencional que refleje la forma de la obra. La mayoría de los códigos concuerda, pero las reglas de los Países Bajos no tienen una regla correspondiente. En las reglas búlgaras se utiliza el título propiamente dicho y no un asiento uniforme convencional.

El Principio 12, dedicado a la palabra ordenadora de los nombres personales, establece que en caso de nombres con varias palabras, el catalogador debe seguir el uso acordado en el país del cual es ciudadano el autor; y si eso no fuera posible, seguir el uso acordado en el idioma que el autor usa generalmente. Algunos contestatarios de la encuesta indicaron que siguen las pautas de "IFLA Names of Persons"¹. La Sección de Catalogación de IFLA explorará la realización de una revisión de dicha publicación en un esfuerzo por hacerla más consistente con las respuestas de varios países. Se espera también que un archivo internacional virtual de autoridades permitirá un acceso más amplio a los archivos existentes de autoridades legibles por máquina, para el intercambio de información de las formas autorizadas de los nombres.

Por fin podríamos ver si podemos lograr un acuerdo de que deben incluirse las formas y nombres aparecidos en las publicaciones, ya sea como formas autorizadas o como variantes en los registros de autoridad de la entidad; para facilita en el futuro poder cotejar y compartir los registros de autoridad de la misma entidad.

¹ Names of Persons : national usages for entry in catalogues. – 4. rev. and enl. Edition. – München ... : Saur, 1996. – (UBCIM publications : N.S. ; 16)